A

l hablar de logística y transporte, lo primero que debemos tener en cuenta son los diferentes actores que participan en este gran escenario. Estamos hablando de transportadores, puertos, agentes de carga, agentes de aduana, agentes marítimos, generadores de carga, personal técnico, aseguradoras, operadores de terminales, zonas francas y couriers.

Es importante definir cuáles son los factores determinantes del desarrollo económico de un país. Para alcanzar dicho desarrollo, se deben realizar avances en temas como: inversión, crecimiento y competitividad. Sin embargo tenemos varios obstáculos como infraestructura vial deficiente, apenas 600 kilómetros de doble calzada y una inversión de menos de un 1% del PIB.

Obviamente el gobierno nacional determinó los tres factores de desarrollo mencionados anteriormente como prioritarios. Además, las sociedades administradoras de fondos de pensiones y cesantías, proponen participar en la financiación de los proyectos de infraestructura con el objetivo de impulsar la construcción de diferentes obras en el país. Pero nace una pregunta clave y es ¿Cómo mejorar?, pues bien, se deben implementar planes a largo plazo que involucren una política del estado y no del presidente de turno, se debe fortalecer la capacidad de contratación del estado golpeada por la realidad política y la corrupción, también se debe revisar la política de transporte, por ejemplo la tabla de fletes, precio de combustibles y por último es importante enfatizar en el fortalecimiento de las zonas francas multimodales.

Infortunadamente en Colombia, tenemos diversos aspectos que impiden que tengamos una infraestructura eficiente y adecuada para promover el comercio exterior. Dentro de las principales falencias tenemos, en primer lugar, asuntos más políticos que técnicos, en el sistema de obras públicas hay un componente perverso, ya que la asignación de obras permite un mayor número de votos, teniendo en cuenta que paga más electoralmente el camino vecinal que la planeación de mega obras. En segundo lugar, la Improvisación, no se planean las grandes obras, todo se contrata de afán y el estado paga las consecuencias. En tercer lugar, la ética, a la ingeniera nacional le gusta contratar con un estado que improvisa y maneja corrupción.

Actualmente, con la firma de un número importante de tratados de libre comercio con diversos países, se hace aún más necesario contar con toda una red de infraestructura y de puertos de última generación, para atender la nueva demanda de logística que requiere el país. Supuestamente para cumplir con lo anterior, el gobierno Santos en su segundo mandato, está impulsando la construcción de las famosas obras de cuarta generación.

Finalmente, podemos decir que la corrupción ha sido uno de los factores primordiales que ha incidido para que la mayoría de las obras se adjudiquen mal, sin un debido proceso transparente de licitación y sin la correcta planeación técnica.

*Helber Mauricio Monroy Pedraza*